
El aprendizaje colaborativo, el nexo de unión entre las escuelas innovadoras

Comentario: Hypatia Hurtado Luque

Miércoles 03.07.16
HOY



Una profesora escribe en la pizarra de su escuela en Burgos. ■ CESAR HUANGO / AFP

El aprendizaje colaborativo, el nexo de unión entre las escuelas innovadoras

Al modelo tradicional de clases magistrales, deberes y exámenes cada vez le cuesta más adaptarse a los cambios de la sociedad

■ BORJA ROBERT
MADRID. Al modelo educativo tradicional cada vez le cuesta más formar a los alumnos para enfrentarse a los retos de su etapa adulta. El ritmo de los cambios sociales es tan rápido, y la evolución de los sistemas de enseñanza tan pasada, que Deman de incertidumbres el futuro. ¿Qué trabajos desempeñarán mañana los niños de hoy? ¿Qué deben saber para aspirar a una vida próspera y feliz? Según la Fundación MacArthur de enseñanza, dos de cada tres menores en la actualidad tendrán que dedicarse a oficios

que todavía no existen. Ante estos dilemas, muchas escuelas de todo el mundo empiezan a centrarse menos en los contenidos que enseñan y a poner énfasis en cómo aprenden sus estudiantes. A impulsar la cooperación, la educación basada en la experiencia y la resolución de problemas sobre el modelo clásico de clases magistrales, trabajo individual, deberes y exámenes.

En un libro "Viaje a la escuela del siglo XXI", editado por la Fundación Telefónica y que se presenta hoy, el autor, Alfredo Hernando, hace un recorrido por los centros educativos más innovadores del mundo. En casi todos, los modelos tradicionales de enseñanza han dado paso a otros donde los alumnos tienen voz y voto sobre lo que aprenden, y se embarcan en proyectos personales y grupales de descubrimiento y creación. El profesor deja de ser el que dicta la lección y pasa a ser

el que ayuda a sus estudiantes a sacar todo el jugo de sus propias iniciativas. A avanzar cuando encuentran un escollo, a aprender de sus errores y a comprender lo que encuentran por el camino.

Esta idea general, que cada vez se adopta en más escuelas del mundo -desde centros de élite en países desarrollados a colegios rurales de países en desarrollo-, surge de mezclar propuestas de filósofos de la educación con proyectos nacidos de la necesidad. Su éxito lo avalan decenas de estudios. De forma colaborativa se aprende más y se aprende mejor. Algunas de estas iniciativas, incluso, empiezan a llegar a España.

«El orden de la presentación de los contenidos en los documentos oficiales o en los índices de los materiales no puede ser el único criterio que guíe nuestra programación», afirma Hernando, que ha recorrido el planeta para conocer las iniciativas educativas más innovadoras y avanzadas, y destilar sus experiencias en el libro. «Solo compartiendo la autonomía con los alumnos en el aula existe la posibilidad de rediseñar el contenido curricular, de acuerdo a patrones de graduación variados y lógicos para el grupo y la persona con la que trabajamos.

¿Cómo ha logrado la educación rural en Colombia igualar en calidad a la urbana?

La más reciente publicación de la UNESCO (2015) *Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial?* es el producto de la reflexión de un equipo de expertos de todo el mundo que abre el debate hacia cuestiones como: ¿Qué educación necesitamos para el



Dra. Vicky Colbert Directora de la Fundación Escuela

siglo XXI? ¿Cuál es la finalidad de la educación en el contexto actual de transformación social? ¿Cómo debería organizarse el aprendizaje? y en este, exponen en profundidad la necesidad de orientar la educación desde la concepción humanista, una educación basada en el respeto a la vida y la dignidad humana, la igualdad de derechos, la diversidad cultural, la solidaridad internacional y la responsabilidad compartida de un futuro

sostenible. Tal y como lo plantea el artículo, sabemos que el mundo está cambiando, pero ¿lo está haciendo la educación?

En este contexto, es preciso que los docentes reflexionemos sobre los nuevos retos que nos plantea la educación del siglo XXI y nutramos nuestra caja de herramientas conformada por nuestros saberes disciplinares, profesionales y experienciales, para la resolución de los problemas en el aula, los cuales son el reflejo de las sociedades en las que cada vez más se profundizan las brechas sociales y económicas.

Esto requiere reorganizar el aprendizaje hacia modelos más abiertos y flexibles, que se orienten hacia el aprender a ser, conocer, hacer y vivir juntos (UNESCO, 2015). Este último pilar significa aprender a comprender al otro y a apreciar la independencia, lo que implica crear espacios de diálogo, que en palabras de Paulo Freire significa “...ese

encuentro de los hombres, mediatizado por el mundo, para pronunciarlo no agotándose, por lo tanto, en una mera relación yo-tú”. Esta herramienta ofrece un abanico de posibilidades para redimensionar las relaciones entre docentes y estudiantes que orienten la enseñanza y el aprendizaje hacia la construcción de sujetos sociales que reinterpreten su realidad y proyecten nuevas perspectivas de cambio.

**LA EDUCACION NO CAMBIA EL MUNDO,
CAMBIA A LAS PERSONAS QUE VAN A
CAMBIAR EL MUNDO.**

PAULO FREIRE

Es en el estudio del contexto y en la valoración de la existencia, historia y saberes legítimos de los estudiantes en donde cobra sentido la educación del siglo XXI, en la que educadores y educandos asuman posturas epistemológicas, críticas, dialógicas y creativas que les permita leer el mundo y problematizar su realidad y existencia para transformarlas.

De esta necesidad, surge el proyecto *Escuela Nueva* hace más de 20 años en las zonas rurales olvidadas de Colombia, un país latinoamericano con una historia de colonización, saqueo y violencia que se ve reflejado en las alarmantes cifras de desigualdad y pobreza. Es allí, donde un grupo de investigadores en cabeza de la pedagoga Vicky Colbert (quien ganó el máximo galardón otorgado en el campo de la educación en el mundo en el año 2013) buscan soluciones desde la innovación educativa para mejorar la calidad de vida de las comunidades.

Esta eficaz estrategia logro reducir los índices de deserción y repitencia en las zonas rurales de Colombia, mediante la incorporación de sistemas multigrado, metodologías activas y de enseñanza personalizada. Además enfoca sus objetivos al desarrollo local, lo que involucra no sólo al sector educativo, sino las entidades gubernamentales y la comunidad en general, quienes en conjunto, construyen el conocimiento relevante para dar solución a sus necesidades.

En las aulas se conjuga el uso de las bibliotecas, las guías de autoinstrucción y se promueve el trabajo en equipo, en el que el maestro es un facilitador del aprendizaje y cada niño, además de aprender a su propio ritmo, respeta al otro, escucha y desarrolla capacidades de conciliación, liderazgo y autonomía (MEN, 2013). *"Lo que más me gusta de Escuela Nueva es cómo enseñan, porque le enseñan a uno a ser muy responsable, llevando el control del progreso; en las mesas redondas a mí ya no me da miedo hablarle a mis otros compañeros. Además, nos sacan del salón y nos explican todo al aire libre"*. **Linda Angela Toro**, sexto grado, Escuela La Zulia en Calarcá, Quindío.

La correcta implementación de estas estrategias requiere un perfil docente cualificado en la investigación, lo disciplinar y lo pedagógico, con alta calidad humana, que proyecte amor por su labor y tenga la posibilidad de continuar formándose para construir su saber de forma colaborativa. Pero lamentablemente en este momento, las condiciones para ejercer la labor docente son precarias en Colombia, es una labor desprestigiada y mal remunerada. Sin embargo, quienes la ejercen en estas condiciones son conscientes que es la educación es la única herramienta que tenemos para transformar nuestra realidad hacia una sociedad humanizada.